

**Errázuriz, M. C. y Fuentes, L. (2015). Alfabetización académica para la formación de profesores.**

*/ Academic literacy for teacher training.*

**Pontificia Universidad Católica de Chile: Ediciones Campus**

**Villarrica, 1° Edición, 273pp <sup>1</sup>**

Carlos Pacheco<sup>2</sup>

La presente obra se sitúa en el contexto de la formación docente, centrando su análisis en los elementos principales de la comprensión y la producción de textos. Se inicia este trabajo describiendo las debilidades observadas en los estudiantes cuando se ven enfrentados al mundo académico, donde destaca la complejidad de desarrollar habilidades de comprensión lectora y producción de textos, las que se encuentran en la base de la formación en las distintas disciplinas que se imparten en la universidad, en especial en las carreras vinculadas al área de educación.

El libro tiene por objeto proporcionar las herramientas necesarias para que los docentes en las universidades puedan comprender la complejidad de la comprensión y la escritura, así como la relevancia en el proceso formativo de los estudiantes. De este modo, las autoras presentan un trabajo que vincula tanto aspectos teóricos como prácticos, aportando con ejemplos y proponiendo ejercicios y actividades que permitan desarrollar estas habilidades en beneficio directo de los estudiantes.

El primer capítulo aborda en forma rigurosa el fenómeno de la comprensión. Se inicia el análisis desde la visión cognitiva y constructivista de la comprensión, continuando con una visión sociocultural. De esta forma, la comprensión ha sido entendida en este trabajo como la manera única y particular que las personas tienen de otorgar sentido a un objeto al incorporarlo en su sistema cognitivo. El énfasis de la comprensión se sitúa en la interacción que se produce entre el texto y el lector. Considerando la complejidad de este fenómeno, se presenta un análisis del funcionamiento estructural de la mente.

---

<sup>1</sup> Esta reseña se realiza en la calidad de Becario de CONICYT para Doctorado Nacional

<sup>2</sup> Doctorando del Programa de Doctorado en Ciencias de la Educación de la Universidad de La Frontera

Se realiza una revisión de antecedentes teóricos en el campo de la cognición, desde el Congreso de la Fundación Hixton realizado en California en 1998, donde se aborda la forma en que el sistema nervioso controla la conducta. A partir de esta revisión se identifican los paradigmas conexionistas y simbólico. El primero se centra en los procesos asociativos causales, donde cada unidad excita e inhibe a otra. En tanto, el simbólico plantea transformaciones de símbolos de acuerdo a reglas establecidas, así los símbolos se almacenan y son recuperados desde la memoria.

Se describen los alcances de estos paradigmas centrándose en la discusión del enfoque modular, donde se presenta una serie de niveles de procesamiento del lenguaje. Se desprende de esta discusión la comparación de las visiones de dos autores:

Fodor, con un enfoque innatista en que los módulos están predeterminados desde el nacimiento y Karmiloff-Smith, con una postura orientada al desarrollo, donde los módulos se forman a medida que el niño va creciendo, tomando elementos del ambiente y cual potencial neurológico que posee.

El enfoque conexionista se explica en el texto como un sistema en el cual cada unidad estaría interconectada, donde se excitan e inhiben entre sí, formando un sistema dinámico. La idea central de este enfoque es el reconocimiento de que el cerebro humano funciona como una red. Finalmente se aborda un enfoque mixto en el cual se incorporan ambas posturas, donde la construcción de un discurso se produce por la representación del conocimiento y éste, a su vez, es representado como una red asociativa.

Finaliza este capítulo con un esquema explicativo del fenómeno de la comprensión desde el modelo de situación, donde el lenguaje se posiciona en el centro como proceso cognitivo encargado de coordinar las interacciones que ocurren de manera modular; en ellos se encuentran elementos como: la memoria, pensamiento, creatividad, entre otros. Rodeando a estos módulos se encuentran los conocimientos previos, siendo, preferentemente, aquellos vinculados con la teoría abordada.

El segundo capítulo aborda la producción de textos. Se realiza, inicialmente, una crítica a la visión de la enseñanza de escritura de textos académicos considerada

como una composición simple orientada a la obtención de un producto final, desconociendo los alcances propios del proceso de producción. Por el contrario se señala en el texto que la escritura es diferida en el tiempo y el espacio. Se concibe la escritura como un proceso donde el escritor debe reflexionar sobre sus escritos para ser planificado y monitoreado durante la producción. Se entregan orientaciones básicas para considerar al momento de iniciar la producción de un texto escrito; el destinatario (lector) y los propósitos o intención del escrito. Además es importante considerar la imagen mental que se tiene del lector.

Las autoras plantean que un texto eficaz debe cumplir con ciertas características, tales como: cumplir los propósitos, producir efectos en los lectores, ser comprendido, evitar ambigüedad, ser coherente y cohesivo, facilitar el procesamiento lógico y formulación de inferencias.

Para orientar hacia el aprendizaje de la escritura en la sociedad actual, en este trabajo se exponen algunas de las aproximaciones más relevantes para abordar el proceso de reproducción de textos.

A partir de los planteamientos anteriores, se describen algunos modelos que pretenden explicar en parte los procesos cognitivos involucrados en la producción de un texto. El modelo sociocognitivo (Flower y Hayes), releva la enseñanza de estrategias de composición donde se estimulan habilidades cognitivas. Se concibe la escritura como un proceso compuesto de momentos recursivos que se pueden imbricar, alternar, superponer y repetir. Este proceso considera la memoria a largo plazo, el ambiente y la escritura misma con los momentos recursivos de planificación, traducción, escritura y revisión.

El modelo de Bereiter y Scardamalia (1987) describe los procesos implicados, en un decir, el conocimiento y el de transformar el conocimiento. Se realiza un análisis a partir de la comparación de producción de textos en escritores inmaduros y maduros; en esta comparación se visualizan las estrategias de escritura en dos sentidos: estrategias retóricas (para lograr efectos o propósitos) y estrategias autorregulatorias (para dirigir la propia conducta cognitiva durante la escritura).

El modelo de producción del discurso de Van Dijk (1985) considera las teorías sobre modelos semánticos para entender el procesamiento del discurso. Estos corresponden a representaciones de fragmentos del mundo con los cuales

las expresiones son significativas y adquieren un valor. Se presentan estos modelos como estructuras integradas de experiencias previas de las personas.

En el modelo sociocognitivo, pragmalingüístico y didáctico del grupo Didactext (2003), se plantea que la producción de textos se centra, además de los factores cognitivos, en factores sociales, culturales y afectivos. Se concibe la escritura como un macroproceso en el que interactúan la cultura, el contexto y el individuo.

Las concepciones que se poseen respecto a la escritura cumplen un rol de mediación en la interacción que establecen los escritores con su proceso de escritura y el propio texto. Por tal motivo, resulta relevante atender a estas competencias en estudiantes de todos los niveles educacionales. El capítulo finaliza con varios ejercicios de producción de textos escritos, como la planificación de un informe, de un ensayo, texto argumentativo y escritura de un resumen.

El tercer y cuarto capítulo abordan las estrategias en el procesamiento del lenguaje y los estilos cognitivos. Se adopta como definición del concepto de estrategia, el conjunto de reglas para la toma de decisiones. Desde la perspectiva del aprendizaje, en el libro se plantea que las estrategias de aprendizaje presentan características que son comunes, como: procedimientos, técnicas, persecución de objetivos y flexibilidad. Las estrategias podrían resultar favorables para desarrollar la lectura y escritura si éstas consideran, además, el contexto social y cultural de los estudiantes.

En cuanto a los estilos cognitivos, se señala que éstos representan un conjunto de preferencias que un individuo articula frente a una situación determinada. De esta forma, se aborda el estudio de los estilos como características psicológicas ligadas a la percepción presente en las dimensiones psicológicas: sensorial, motora, cognitiva, afectiva y de los valores. Posteriormente, se realiza un recorrido por el estudio de los estilos cognitivos en función del ambiente pedagógico, la codificación y representación, tratamiento de la información, función del aprendizaje experiencial, teorías de la personalidad y los modelos mixtos de estilos de aprendizaje. A partir de los planteamientos anteriores se proponen tres categorías: a) estilos cognitivos desde el ámbito biológico, b) estilos cognitivos como proceso derivado de la percepción y de la manera individual en que cada individuo perciba su entorno y c) preferencias perceptuales de los sujetos como un estilo en función de sus modos predominantes de codificación sensorial.

En el quinto capítulo se discute sobre los procesos de metacognición en la comprensión y producción de textos. El concepto de metacognición ha sido ampliamente abordado en el campo de la psicología y la educación. En este trabajo se inicia el capítulo concibiendo la metacognición como la capacidad reflexiva del ser humano: la cognición de la cognición. Esta definición representa un nudo, por cuanto requiere de un proceso reflexivo permanente de conocimiento personal de cómo se accede al conocimiento. Se aborda este estudio desde el enfoque del procesamiento de la información, como la teoría de Gagné (1987). Un segundo enfoque es el de la teoría de Piaget. Toma además referencias de Vigotsky sobre la “regulación por los otros”. A modo de síntesis, se plantea que el conocimiento requiere de reflexión sobre procesos cognitivos y la regulación que permite controlar esfuerzos cognitivos por medio de estrategias o remediales. Este capítulo, además, cuenta con ejercicios para abordar la metacognición en la comprensión de un texto escrito.

En el sexto capítulo se discute en torno al texto y sus recursos. Se describen las características del texto, su estructura y las propiedades que le otorgan sentido. De esta forma, en el libro se entiende por texto un conjunto de proposiciones que posean cohesión y coherencia. Destacan las autoras que lo importante es que un texto tenga sentido completo, estructura, coherencia y esté inserto en un determinado contexto o situación. No se trata sólo de un conjunto de palabras asociadas en torno a una temática. En cuanto a la estructura general de un texto, se reconoce la coherencia, el sentido global del contenido global del contenido y la cohesión. En cuanto a los recursos utilizados para cumplir los fines del texto, se encuentran los modos enunciativos y las modalidades del enunciado. Se concluye que el conocimiento y dominio de estos elementos, recursos y propiedades permiten interpretar y construir adecuadamente los textos.

El séptimo capítulo analiza las tipologías textuales. En este apartado se abordan criterios para clasificar textos desde el punto de vista estructural y de los géneros discursivos. La clasificación se centra en tres tipos: sociocultural (discursos de la sociedad), funcional (función del discurso) y estructural (estructura y propósito del texto). En relación a los géneros discursivos, éstos son concebidos como manifestaciones concretas de prácticas y actividades de un grupo social; son variables, puesto que dependen de las instituciones.

El octavo capítulo aborda la alfabetización académica, a partir de la problemática expuesta en capítulos anteriores, específicamente, las dificultades que

presentan los estudiantes de educación superior en el ámbito de la lectura y escritura de textos académicos. Se concibe el término de alfabetización académica como una respuesta a tal problemática, en la cual son las universidades y sus profesores quienes tienen la responsabilidad de propiciar la inmersión de los estudiantes en la cultura académica, principalmente en sus prácticas letradas. En esta discusión se presenta la lectura y escritura como los medios de comunicación inherentes al contexto académico. La construcción del conocimiento se encuentra mediado por éstas. La alfabetización académica es definida en este trabajo como un conjunto de nociones y estrategias necesarias para abordar adecuadamente las múltiples preguntas del quehacer académico, muy particularmente, aquellas referidas a la construcción del conocimiento.

En relación al género académico, este reúne ciertas características que lo distinguen de otros. Es un tipo de texto destinado a público especializado, con cierto nivel de conocimiento de las temáticas abordadas. Es un texto eminentemente argumentativo, su propósito es convencer al lector. Presenta información teórica, contrasta puntos de vista de autores, finalmente, promueve persuadir sobre el propio punto de vista o sobre resultados de investigaciones. Cabe destacar la importancia que se otorga a la escritura académica como una manera de establecer un diálogo en la comunidad académica. Sostienen las autoras que las habilidades de lectura y escritura no sean trabajadas aisladamente sino como un proceso circular en el cual una sea motivada por la otra.

El noveno capítulo trata sobre los organizadores gráficos como estrategia de comprensión y producción de textos. Se busca desarrollar una operacionalización que permita otorgar una aplicación práctica y herramientas concretas, tanto del concepto de comprensión como de estrategias de aprendizaje. De esta forma, las autoras ofrecen una estrategia para abordar la comprensión el trabajo con organizadores gráficos. A través de esta estrategia se otorga al estudiante la posibilidad de transformar el contenido en un conocimiento más personal. Además, los organizadores gráficos permiten abordar el contenido de manera más visual, atendiendo a las necesidades del lector y a la diversidad de estilos de aprendizajes.

El décimo capítulo expone una propuesta de evaluación en alfabetización académica. Dicha propuesta se realiza desde el enfoque constructivista, en la cual, la evaluación es considerada un apoyo a la construcción personal del aprendizaje del estudiante. Las autoras señalan que la evaluación proporciona datos o indicadores

que retroalimentan los aprendizajes de los estudiantes. Así, la evaluación demanda de los estudiantes la demostración de sus logros reales, más allá de una calificación. En el libro se busca el logro de destrezas en alfabetización académica de manera transversal en el currículo y como apoyo al tratamiento de los contenidos en cada disciplina.

Finalmente, el texto ofrece una serie de experiencias para abordar la comprensión y producción de textos. En estas experiencias se muestra en forma práctica cómo abordar estrategias desde un enfoque constructivista. Se observa el uso de organizadores gráficos, ejemplos concretos de actividades aplicables que promueven el desarrollo de habilidades de lectura y escritura.

### **Crítica y valoración personal de la obra**

La complejidad que representa la formación universitaria demanda de conocimientos teóricos y prácticos transversales en el proceso de enseñanza de las distintas disciplinas en un contexto académico. En este sentido, el presente libro puede significar un real aporte a la labor que a diario realizan los docentes en las aulas universitarias, con el objeto de proveer de las herramientas necesarias para fortalecer la adquisición de habilidades en lectura y escritura, puesto que éstas constituyen el eje central en la producción de conocimiento desde la academia.

Artículo Recibido: 05 de julio de 2016

Artículo Aceptado: 03 de septiembre de 2016